

**EL CARNAVAL EN EL LITORAL CENTRAL VENEZOLANO:  
“EL ENTIERRO DE LA SARDINA DE NAIGUATÁ” (ESTADO VARGAS, VENEZUELA)**

**ELVIN RAFAEL BARRETO GUÉDEZ**



Venezolano. Profesor–Investigador del Departamento de Formación General y Ciencias Básicas de la Universidad Simón Bolívar (USB–Venezuela). Licenciado en Sociología del Desarrollo. Magíster Scientiarum en Ciencias de la Educación Superior. Estudiante Regular del Doctorado en Ciencias Sociales y Humanidades (USB–Venezuela). Investigador extranjero del Centro de Investigaciones de Ciencias Turísticas de la Universidad de Especialidades Turísticas del Ecuador (CICT –UCT).

**EL CARNAVAL EN EL LITORAL CENTRAL VENEZOLANO:  
“EL ENTIERRO DE LA SARDINA DE NAIGUATÁ”  
(ESTADO VARGAS, VENEZUELA)  
(Entregado 20/09/2014) – Revisado 25/10/2014)**

**Doctorado en Ciencias Sociales y Humanidades  
Universidad Simón Bolívar - Caracas, Venezuela  
ebarreto@usb.ve**

**Resumen**

*En correspondencia con la línea de investigación procesos económicos, históricos y socio-culturales de Venezuela y América Latina, que el autor desarrolla en la Universidad Simón Bolívar (Venezuela), se presentan resultados parciales del trabajo sobre las fiestas populares del caribeño Litoral Central Venezolano, enfatizando el análisis preliminar de “El Entierro de la Sardina”, festividad cierre del carnaval en el turístico poblado de Naiguatá (Estado Vargas, Venezuela). Se concluye que en sus inicios la festividad era iniciativa de una familia de pescadores de la localidad que años después se transformó en una celebración colectiva para la expresión de las tensiones y malestares sociales que afectan a los naiguatareños. Metodológicamente nos apoyamos en la labor etnográfica y en la revisión documental de los aportes teóricos desde la mirada socio antropológica.*

**Palabras Claves:** Fiestas Populares, Carnaval, “El Entierro de la Sardina”, Naiguatá, Venezuela.

**Abstract**

*In correspondence with the research economic, historical and socio-cultural processes of Venezuela and Latin America, the author develops the Simon Bolivar University (Venezuela), partial results of work on the popular festivals in the Venezuelan Caribbean Central Coast are presented, emphasizing the preliminary analysis of “The Burial of the Sardine” closing festival carnival in the tourist town of Naiguatá (Vargas State, Venezuela). We conclude that in the beginning the festival was the initiative of a family of local fishermen who years later became a community celebration for the expression of social tensions and discomforts that affect naiguatareños. Our methodology and ethnographic work in the document review of the contributions teorical from socio anthropological gaze.*

**Keywords:** Festivities, Carnival, “The Burial of the Sardine”, Naiguatá, Venezuela.

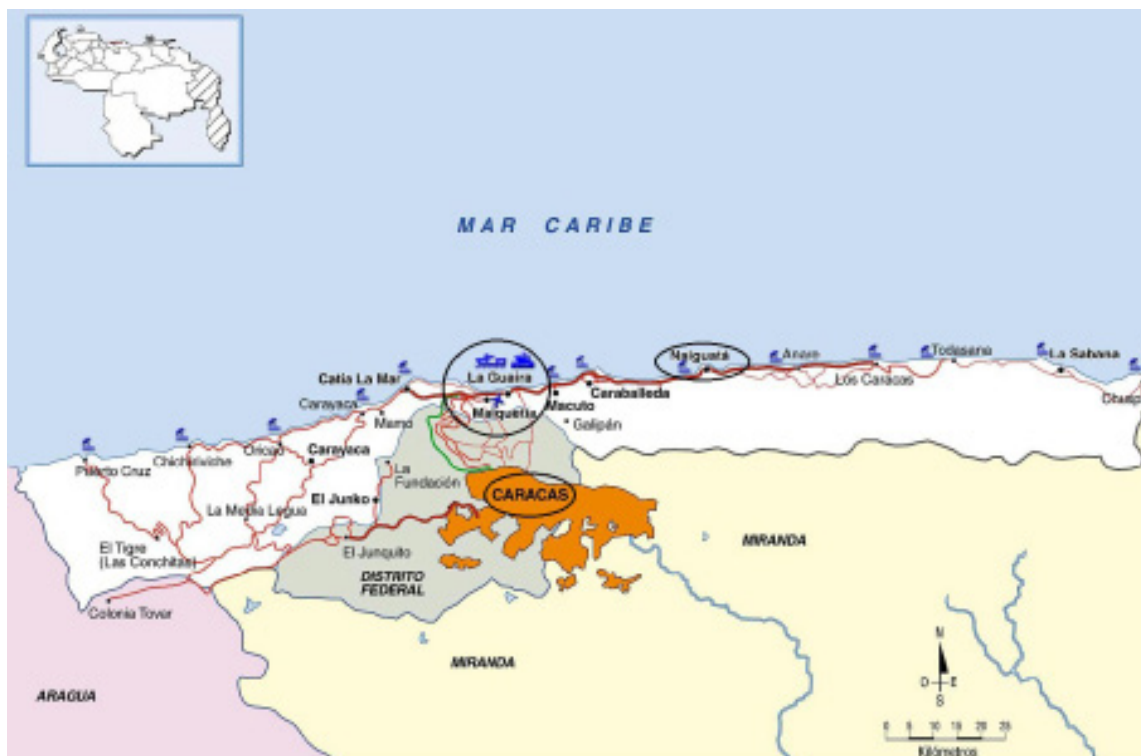
## EL CARNAVAL EN EL LITORAL CENTRAL VENEZOLANO: “EL ENTIERRO DE LA SARDINA DE NAIGUATÁ” (ESTADO VARGAS, VENEZUELA)

### 1. Introducción

Naiguatá, es un poblado perteneciente al llamado Litoral Central Venezolano, con vista al Mar Caribe y al pie de las faldas montañosas del Parque Nacional “Waraira Repano”, antes llamado “El Ávila”. Naiguatá es cabecera de la Parroquia del mismo nombre que se encuentra en dirección Este del Estado Vargas (Venezuela) y cuenta con una población aproxima a los 15.000 habitantes. Se distancia vía terrestre unos 51 kilómetros de Caracas, capital de Venezuela (ver Figura No. 1). En el Estado Vargas se localizan el Aeropuerto Internacional Simón Bolívar y el Puerto de La Guaira, asientos de las principales aduanas aéreas y marítimas del mencionado país. Por tanto es de significancia el tránsito y la presencia de turistas nacionales y extranjeros en el Litoral Central, en especial, durante los asuetos festivos y vacacionales.

Producto de la labor etnográfica iniciada en Naiguatá en el año 2009, se registraron veinte (20) fiestas populares fundamentadas en el calendario católico. Algunas de estas festividades, que son tan antiguas como el pueblo, se re-crearon y adaptaron a las condiciones sociales y económicas generadas por las transformaciones acontecidas en Naiguatá a partir de mediados del siglo XX, cuando dejó de ser un pequeño pueblo dependiente de la agricultura, la pesca y el comercio local para convertirse en un importante receptor de turistas y temporadistas que se hospedan en los tres importantes clubes con que cuenta el Litoral Central para el disfrute de las quebradas, montañas, playas y festividades populares que ofrece la región. (Barreto-Guédez, 2014)

Figura No. 1. Naiguatá en el mapa de Venezuela



Fuente: <http://www.guiaviajesvirtual.com/mapatur/vargas.jpg>. Acceso: 15/04/2014

<sup>1</sup> Club Puerto Azul, Club Mar Azul y Club Camurí Grande. Todos estos construidos en la segunda mitad del siglo XX. Para más información ver: Barreto-Guédez (2014).

## EL CARNAVAL EN EL LITORAL CENTRAL VENEZOLANO: “EL ENTIERRO DE LA SARDINA DE NAIGUATÁ” (ESTADO VARGAS, VENEZUELA)

Del inventario de fiestas populares nos llamó la atención “El Entierro de la Sardina”, patrimonio turístico que cierra anual del carnaval en Naiguatá y el resto del Litoral Central. Del trabajo de campo previo nos llamó la atención cómo además “El Entierro” es un espacio donde los naiguatareños a través de la teatralización callejera, de sus disfraces, de la inversión de roles y los mensajes burlescos expresan públicamente sus tensiones, malestares sociales y políticos. De allí surgió el interés por estudiar la relación entre los protagonistas, su entorno social y el contexto histórico cultural desde la mirada de la teoría de fiestas, “carnavalización” y travestismo.

### 2. Materiales y métodos

En tal sentido se analizó “El Entierro de la Sardina” desde el método etnográfico y una mirada desde la perspectiva teórica socio-antropológica.

Para el estudio de este caso, se recogió información oral contenida en la memoria de viejos naiguatareños, anotaciones in situ, toma y posterior valoración de material gráfico.

Labor de investigación etnográfica aconteció, de acuerdo con Geertz (2012) distinguiendo tres fases de conocimiento: la observación, el registro y el análisis de la manifestación cultural.

### 3. Resultados

#### Etnografía Preliminar de “El Entierro de la Sardina de Naiguatá”

La memoria de los viejos naiguatareños, entre ellos: Eduardo Hugo Arratia, Jesús María Yriarte, Armando Cáceres y José Montes aportó la información que para 1915 los Cáceres, que era una familia de pescadores de Naiguatá, iniciaron “El Entierro” en aquel pueblo como una actividad para ofrendar a la naturaleza, en señal de agradecimiento por la abundancia anual, con verduras y frutos obtenidos de la labranza de la tierra que junto con una sardina real eran acopiados en una pequeña embarcación y lanzados al mar.

Agregan los informantes que en sus inicios “El Entierro” partía del desaparecido embarcadero “Casapanare”, donde hoy en día se encuentran las instalaciones del Club Puerto Azul, desde donde los Cáceres iniciaban la fiesta en el atardecer del “miércoles de cenizas”, día cierre de celebración del carnaval, recorriendo a pie las pocas calles del pueblo arriba llevando a la sardina junto con las ofrendas y entonando improvisadas canciones al son de un cuatro, unas maracas y un “güiro” (artesanal instrumento de percusión):

*Fo, fo, fo  
La sardina se murió  
y la llevan a enterrar  
ay, ay, ay...  
No la entierren en la tierra  
entiérrenla en el mar...*

Al terminar de recorrer el pueblo, los Cáceres regresaban hasta Casapanare para “velar a la sardina”, como si se tratase del funeral de un difunto ser humano. Más tarde, en la madrugada,

## **EL CARNAVAL EN EL LITORAL CENTRAL VENEZOLANO: “EL ENTIERRO DE LA SARDINA DE NAIGUATÁ” (ESTADO VARGAS, VENEZUELA)**

la sardina junto con las ofrendas eran echados al mar dentro de la pequeña embarcación. Eran los años en que no había electricidad en Naiguatá, recuerdan nuestros testimoniantes.

Para 1932 se electrificó el pueblo y a partir de entonces se fueron incorporando otros pescadores no miembros de la familia Cáceres, entre ellos Ciriaco Iriarte, quien años después despuntaría como un reconocido cultor popular. En 1942, se incorporaron Juan Montes, Neptalí Longa, Luis Iriarte y Teodoro Merentes, quienes introdujeron la teatralización de un cortejo fúnebre, junto con supuestos personajes: el cura, el monaguillo y “las viudas de la sardina” que eran personificados por hombres disfrazados estrafalariamente. También incorporaron la representación del diablo, quien se encargaba de molestar el cortejo intentando raptar a la sardina, que ahora no era real sino representada artesanalmente con cartón y pinturas.

En adelante la creatividad popular se fue apoderando de “El Entierro” para dar espacio al teatro de calle contenido de denuncias sociales y políticas sobre las carencias del pueblo, la pobreza, la corrupción de los gobernantes de turno, la personificación de mujeres por parte de hombres, además de juegos de adultos llenos de picardías y doble sentido.

Con el pasar de los años, la descendencia de los Cáceres dio continuidad a “El Entierro” junto con la de otras familias naiguatareñas que se fueron incorporando como protagonistas. Vale mencionar los Corro, los Domínguez, los Iriarte, los Berroterán y los Hernández. La memoria de los viejos naiguatareños recuerda individualmente a Matilde Domínguez Corro, Ana Berroterán, Margarita Longa, Antonia Hernández, Agripina Issa, Porfiria Longa, Chiquinquirá Longa, Ramón Longa, Aleja Corro, entre otros. Desde aquellos años, “El Entierro” dejó de partir de Casapanare para hacerlos desde la casa de Matilde Corro, en el centro del pueblo, que luego del tradicional recorrido la sardina era lanzada al mar en las playas de Naiguatá. La memoria de los naiguatareños recuerda que para aquellos años los novios se disgustaban el sábado de carnaval y el miércoles de cenizas se reconciliaban en medio de los juegos con talcos y perfumes que ocurrían en medio del cortejo de “El Entierro”.

Por la ausencia de algunos de sus protagonistas, “El Entierro” no se realizó en 1959. Al año siguiente, Roberto Izaguirre hizo un reclamo en pleno baile del martes del carnaval de que la fiesta fuera retomada, reiniciándose al día siguiente “El Entierro” con el protagonismo de José Montes, Roberto Izaguirre, Ramón Quintero, José Ávila, Manuel Lamas, Alejandro Brito y Héctor Cáceres. A finales de la década de los sesenta, se incorporaron Félix Rodríguez y Juan Manuel Nahí Longa como activos protagonistas.

En la década de los ochenta se unió a “El Entierro” Ricardo Benito Díaz como músico de parrandas y canto. Posteriormente Díaz constituyó la agrupación musical “Las Sardinas de Naiguatá”, que tuvo reconocimientos en medios televisivos y en el mundo discográfico nacional. Cuenta José Montes, miembro fundador del Grupo Folklórico Sardinas de Naiguatá, agrupación que asumió la responsabilidad formal de la fiesta, que la participación masiva del pueblo tal como se aprecia hoy en día, se inició en el año 2010, situándose entre las más connotadas de las fiestas carnestolendas del Litoral Central Venezolano.

¿Cómo es actualmente la puesta en escena de “El Entierro”? In situ observamos que luego del mediodía del “miércoles de cenizas” cerraron sus puertas todos los establecimientos comerciales y oficinas públicas de Naiguatá. En el llamado “Club del Pueblo” los protago-



## EL CARNAVAL EN EL LITORAL CENTRAL VENEZOLANO: “EL ENTIERRO DE LA SARDINA DE NAIGUATÁ” (ESTADO VARGAS, VENEZUELA)

nistas, todos hombres, armaron las andas de la sardina, que es una estructura cuadrada elaborada con madera ligera y adornada con palmas de las que cuelgan como ofrendas diversos alimentos: frutos, verduras, casabe, mazorca de maíz, frascos de aceite, bolsas contentivas de granos, café y harina. En el centro de dicho armazón cuelga con delgados hilos la figura de la sardina: pez elaborado con cartón pintado y escarchado de color plata con tamaño aproximado a un metro de largo (ver Foto No. 1).

Foto No. 1. El cortejo del Entierro de la Sardina de Naiguatá



*Fuente: Barreto-Guédez, E.*

Mientras, otros protagonistas masculinos, que son constantes año tras año, se apropian de largas pelucas que peinan con delicadeza, se maquillan cuidadosamente y se visten con un riguroso luto para representar a “las viudas de la sardina” (ver Foto No. 2). La memoria de los viejos naiguatareños las recuerda también como “las viudas alegres de la sardina”. Aparte, aparecen en la escena callejera otros personajes que forman parte de cortejo festivo: el cura, el monaguillo, el diablo (ver Foto No. 5) y parte de la poblada que se incorpora con sus disfraces y mensajes irreverentes.

A las 2pm estuvieron listos todos los protagonistas y se inició la teatralización del cortejo. Antes de partir, “las viudas de la sardina” confiesan sus supuestos pecados carnales al falso cura, quien las perdona apoyándose en la lectura de un falso libro sagrado que en su interior

## EL CARNAVAL EN EL LITORAL CENTRAL VENEZOLANO: “EL ENTIERRO DE LA SARDINA DE NAIGUATÁ” (ESTADO VARGAS, VENEZUELA)

guarda una revista pornográfica, para seguidamente rociar a las supuestas pecadoras con abundante agua helada que lleva en un pequeño balde, simulando ser agua bendita. Encabezan la procesión la representación burlesca del cura y el monaguillo, precediendo las andas que llevan a la sardina y las ofrendas, que con aparente solemnidad es acompañada por las “viudas alegres”, que durante el cortejo lanzan alaridos y gritos de dolor lamentando “la muerte de la sardina”.

Foto No. 2. El cura, el monaguillo y las viudas de la sardina



*Fuente: Barreto-Guédez, E.*

Un conjunto musical anima al divertido cortejo que recorre todos los sectores de Naiguatá. Mientras fueron surgiendo variadas escenas de teatro de calle: la representación del diablo hace intentos de raptar a la sardina, acciones que son repelidas por las viudas que se defienden con sus carteras y pañuelos. Protagonistas disfrazados con envoltorios de harina y otros productos de consumo familiar en rechazo a la escasez de estos (ver Foto No. 4). La teatralización de un “enfrentamiento” entre supuestos policías y estudiantes, en alegoría a los acontecimientos violentos de febrero y marzo del 2014 (ver Foto No. 3). Hombres vestidos de mujeres (ver Foto No. 6) y de muñecas. Falsa monjas con escotes y ligeros. Travestismo, nudismo... el pueblo está en la calle expresando sus malestares entre risas y cantos.

Foto No. 3. Teatralización de enfrentamiento entre estudiantes y policías



*Fuente: Barreto-Guédez, E.*



## EL CARNAVAL EN EL LITORAL CENTRAL VENEZOLANO: “EL ENTIERRO DE LA SARDINA DE NAIGUATÁ” (ESTADO VARGAS, VENEZUELA)

Foto No. 4. Disfraz con envoltorios de harina y otros escasos artículos



*Fuente: Barreto-Guédez, E.*

Esta fiesta colectiva y callejera, acompañada con la ingesta abierta de licor y el juego con pintura, talco y otras sustancias es una clara demostración de irreverencia social, política y sexual. La inversión de valores, la burla al status quo expresada en los trajes, mensajes escritos y teatro de calle soportan nuestra afirmación. El Carnaval en Naiguatá es uno solo: el entierro de la sardina, que culminó lanzándola al mar junto con sus ofrendas, como lo hacían la familia Cáceres a principios del siglo XX.

Vista la etnografía del entierro de la sardina como la festividad carnestolenda del turístico pueblo de Naiguatá, apoyado en el enfoque socio antropológico pasemos a responder algunas interrogantes: ¿Es el carnaval una fiesta cristiana o pagana? ¿Cómo fue su introducción en América y en Venezuela? ¿Qué significado tiene en el carnaval el travestismo o cross-dressing? La respuesta a cada una de estas interrogantes a continuación aportará conclusiones preliminares a nuestro análisis de caso.

## EL CARNAVAL EN EL LITORAL CENTRAL VENEZOLANO: “EL ENTIERRO DE LA SARDINA DE NAIGUATÁ” (ESTADO VARGAS, VENEZUELA)

Foto No. 5. El Diablo, presente en El Entierro de la Sardina de Naiguatá



*Fuente: Barreto-Guédez, E.*

### 4. Discusión

#### El Carnaval: ¿cristiano o pagano?

El Carnaval es el preámbulo a los rigores de la anual y católica Cuaresma. Es un lapso de tres días, establecido por la Iglesia cristiana, de licencia para violentar las normas morales que regían la sociedad cristiana. Son tres días de oportunidad para abusar de la alimentación, de la bebida, de la actividad sexual, entre otras actividades para luego los creyentes ir a incorporarse a los rigores de la Cuaresma, que son cuarenta días para el consumo diario de una sola comida, compuesta de vegetales, exento de carnes, de abstinencia ética y sexual.

La palabra carnaval proviene de la expresión latina carnevelevare, luego modificada a carne vale, que quiere decir “dejar la carne”, en referencia al periodo ritual de abstinencia y rigores para el cuerpo que suponía la Cuaresma que comenzaba al día siguiente de la finalización del carnaval, el miércoles de ceniza. En francés, es Mardi-Gras, que es el nombramiento que le dan en New Orleans (USA) y otras ex colonias francesas en el Mar Caribe.

¿Es el carnaval una fiesta pagana, cristiana o cristianizada? Para responder esta interrogante, coincidimos con los valiosos aportes del antropólogo español Juan Antonio Flores Martos ofrecidos en el Seminario “Etnografías e interpretaciones de carnavales america-



## **EL CARNAVAL EN EL LITORAL CENTRAL VENEZOLANO: “EL ENTIERRO DE LA SARDINA DE NAIGUATÁ” (ESTADO VARGAS, VENEZUELA)**

nos”, realizados en el Aula de Estudios Americanistas del Museo de América, en el año 2001, que tomamos para este segmento del trabajo. Flores (2001) se sitúa frente al carnaval como objeto de estudio multiforme, fascinante en su complejidad. Estratégico en la indagación en el fenómeno de las identidades y la teoría social, para explicar los procesos de creación y composición estética y cultural desde lo local de un afuera distante, pero globalizado.

Flores (2001) explica que los griegos ya celebraban en el año 1100 A.C. lo que algunos investigadores reclaman como precedentes del carnaval. Insistiendo en su carácter de festividades “paganas” –precristiana –muy antiguas. Relacionándola con la evolución y el mantenimiento de la adoración de Isis (la diosa de la maternidad y la fertilidad en la mitología egipcia), con la Bacanalia, la Lupercalia y la Saturnalia romanas, todas ellas festividades vinculadas a saraos, banquetes y a una extrema liberalidad en las relaciones sexuales y corporales. Posteriormente, el carnaval es introducido a Europa durante la Edad Media como una composición estética y cultural ligada estrictamente al cristianismo. Pudiéndose apreciar combates de papelillos, carros alegóricos, carreras de caballos y jorobados. Así como muchas otras manifestaciones populares enriquecidas con iluminación de velas.

Con el pasar de los años se eliminaron gradualmente algunos rastros de violencia que eran parte del ritual y el supuesto “libertinaje” fue parcialmente remplazado por el gusto de sensaciones macabras y lúgubres. El Renacimiento vio nacer los trajes de disfraces, introducidos por el papa Paulo II en el siglo XVI, llevándose a cabo los más famosos en Francia e Italia. Para el siglo XIX, la celebración del carnaval empezó a mostrar un toque artístico, caracterizado por bailes y desfiles de carros alegóricos.

En conclusión, para Flores (2001) el carnaval es “una festividad plenamente cristiana primero, y católica después, aún cuando algunos eruditos y estudiosos se empeñan en teñirlo de un marcado tono pagano”. En tal sentido Caro B. (2012), señala:

El carnaval es una fiesta de mucha mayor significación que la que le han dado los que la consideran como una mera supervivencia o adaptación de una sola creencia pagana. Es mucho más que esto: es casi la representación del Paganismo en sí frente al Cristianismo, hecha, creada, en una época acaso más pagana en el fondo que la nuestra, pero también más religiosa...Es todo un tipo de sociedad, en efecto, el que ha creado el carnaval, el que está reflejado en él...(p. 153-154)

Creemos que el carnaval no debe ser reducido a una “supervivencia”, a una mera reminiscencia “pagana”, siendo además el término de pagano de índole muy general, negativo y etnocéntrico. Pagano es todo lo no cristiano, lo propio de infieles, de los adoradores de falsos ídolos.

### **El Carnaval en Venezuela**

En Venezuela, la introducción del carnaval desde el período colonial, cuando el poder dominante español estuvo en condiciones de asumir el relajamiento de las normas sociales, la burla y la crítica a las autoridades, la inversión de roles de géneros sexuales y juegos propios

## **EL CARNAVAL EN EL LITORAL CENTRAL VENEZOLANO: “EL ENTIERRO DE LA SARDINA DE NAIGUATÁ” (ESTADO VARGAS, VENEZUELA)**

de la fiesta. Se recogen en las viejas crónicas que en tiempos de la Caracas de antaño, las oficinas de autoridades y despachos públicos debían de cerrar sus puertas y ventanas para evitar ser víctimas de la turba invasora que realizaban juegos callejeros con agua, harina y otras sustancias. Junto con bailes de fandango, la zapa y la mochilera que permitían el contacto, inaceptable para la moralidad imperante, entre hombres y mujeres. Entonces, las calles de Caracas quedaban libres del tránsito de ciudadanos y bajo el control de los protagonistas de las fiestas del carnaval. (Hernández y Fuentes, 2012).

Es entonces que el carnaval venezolano se practicó en la mayoría de sus ciudades contando con fervientes seguidores y detractores. Los excesos fueron censurados por el entonces Obispo Díez Madroñero (1757-1769) quien logró apartar temporalmente del carnaval a un segmento de la feligresía católica hacia la realización de rosarios, procesiones y otros actos devocionales bajo en control de los sacerdotes a través de las cofradías. Cien años después, luego de transcurrir guerras fratricidas por el poder político, el entonces presidente Gral. Antonio Guzmán Blanco (sus mandatos fueron: 1870 – 1877, 1879 – 1884, 1886 – 1888) inició el patrocinio de la celebración de la fiesta del carnaval copiándolo de las capitales europeas la organización de desfiles de disfraces junto con el concurso y premiación a las más vistosas comparsas y carrozas. Forma que logró calar entre las clases medias y burguesas, quienes preferían las refinadas fiestas de máscaras de salón.

Fue el intento del poder político por sustituir el arraigado juego callejero del agua, harina, huevos, frutas podridas y otras sustancias. El populacho se negaba a abandonar sus estrafalarios disfraces y máscaras símbolos de irreverencia y burlas a la autoridad. A partir de entonces en Caracas y las principales ciudades venezolanas, se activa anualmente el carnaval en dos escenarios: el escenario de las clases pudientes y medias en los refinados salones y principales calles de las ciudades, con normas y contenidos limitados. Y el otro carnaval, el de las clases populares, cuyo escenario es la calle, la creatividad popular en la elaboración de máscaras, disfraces, bailes, juegos, composiciones musicales y teatrales de contenido alegre y subversivo.

“El Entierro de la Sardina” de Naiguatá es un vivo ejemplo del carnaval con protagonismo, contenido e irreverencia popular.

### **El Carnaval para Bajtin**

A Mijaíl Bajtin le debemos una interpretación abierta del carnaval en íntima conexión con los contextos sociales en donde se desarrolla. Para Bajtin (2013) el carnaval es una manifestación cultural primordial –la fiesta de fiestas –con la que ejemplifica su teoría de los géneros, y que simboliza la oposición y efímera transgresión de la cultura oficial o, en sus propias palabras, “el triunfo de una especie de liberación transitoria, más allá de la órbita de la concepción dominante, la abolición provisional de las relaciones jerárquicas, privilegios, reglas y tabúes.” (p.15) Sin embargo su divulgada propuesta de “carnavalización”, aplicada tanto en los textos orales y escritos como a las sociedades que los produce, algunos autores la califican de imprecisa, entre estos Flores (2001), por la frecuencia con que se utilizan los términos: “lo carnavalesco”, “realismo grotesco”, “parodia” o “cultura de la risa” como sinónimos de “carnavalización”.

## **EL CARNAVAL EN EL LITORAL CENTRAL VENEZOLANO: “EL ENTIERRO DE LA SARDINA DE NAIGUATÁ” (ESTADO VARGAS, VENEZUELA)**

La interpretación que compartimos de Flores (2001) va más allá de los sentidos de parodia, auto parodia, de la burla de motivos, instituciones sociales y autoridades:

...considero la carnavalización como una estrategia de lucha simbólica activa, con un marcado sentido político-corporal, que procedería a la escenificación de una sociedad dada a través de la farsa. Pero una farsa centrada en enfatizar los contrastes/ contradicciones y en yuxtaponer las diferencias, exhibiendo dramática y jocosamente las fuerzas y vectores que rigen ese microcosmo social... (p.33)

Para explicar el sentido social del carnaval desde una perspectiva antropológica, Flores (2001) cita a Gutiérrez E. (1989) para quien el combate entre “Don Carnal” y “Doña Cuaresma” es:

...el drama ritual que sintetiza la concepción popular sobre algunos temas centrales para el cristianismo europeo; es en este contexto moral en el que debe insertarse la significación social de los carnavales...Mediante la dramatización ritual de dicha oposición, las sociedades señalan el valor que debe concederse a lo que no es ni una cosa ni otra, ni carnaval, ni cuaresma, lo que es en cambio, la vida social ordinaria... (p. 34-35).

De este modo, es la vida social ordinaria la que resulta cada año vencedora de este combate. Esa vida cotidiana, que aún percibida a ratos con rutina, es enfatizada moralmente, como un valor en sí mismo. Una vida cotidiana que carece de la regularidad esquemática de una procesión o de la armonía concertada de una representación dramática, como carece también de la confusión propia de un cortejo carnavalesco.

### **Travestismo o Cross-dressing en el Carnaval**

¿Qué significado tiene en el carnaval el travestismo o cross-dressing? Mirizio (2000) nos presenta una interesante interpretación del Travestismo o Cross-dressing en el Carnaval, que ofrecemos de forma sucinta. Para los protagonistas masculinos que se apropian del atuendo socialmente destinado a las mujeres (ver Foto No. 6), la sociedad le ha acuñado el término de “travestismo”, que en el contexto de la fiesta se ofrece como una actuación ligada a la estética, al juego, al engaño, a la apariencia que no implica deseos homosexuales o de convertirse en mujer, como ocurre en el caso de los travestis y transexuales.

Las actuaciones de “las viudas alegres de la sardina” pueden ser consideradas como un acto fetichista conciliable con una vida heterosexual. Pues, a fin de cuenta los hombres que personifican a las viudas nos declararon estar felizmente casados, haber procreado hijos varones que también se han incorporado como “viudas de la sardina”. Entonces, ¿por qué “las viudas de la sardina” son personificadas por hombre?

## EL CARNAVAL EN EL LITORAL CENTRAL VENEZOLANO: “EL ENTIERRO DE LA SARDINA DE NAIGUATÁ” (ESTADO VARGAS, VENEZUELA)

Foto No. 6. Travestismo o cross-dressing en el Entierro de la Sardina



Fuente: Barreto-Guédez, E.

Una de las “razones” es la inversión temporal de las normas que ofrece la fiesta. Pues, Bajtin (2013) veía el carnaval como la ocasión en que la ideología no-oficial sustituye y oculta a la oficial, resultando propicio para que muchos protagonistas puedan deshacerse de la conducta responsable, seria y autoritariamente masculina normativa y jugar un día a ser el otro o la otra asumiendo con libertad los “privilegios” que se suelen tener las mujeres con el uso de seductores vestidos, tacones, maquillaje exagerado, pelucas bien peinadas y sensuales movimientos corporales.

Para el caso de “las viudas de la sardina”, los hombres que la personifican bailan y gesticulan de forma exagerada los estereotipos del género femenino de forma repetitiva, sin creaciones novedosas y dentro del marco del juego, la burla y la parodia de una mujer que lamenta la muerte de la sardina pero que no pierde la oportunidad de presentarse provocativa. La aparente subversión de las normas ocurre bajo la protección del disfraz/vestido/máscara según sea el caso, que de ninguna manera niega el poder protagónico masculino de la festividad para presentar la sumisión femenina, pues, no olvidemos que desde el inicio hasta el final el entierro es dirigido por hombres, aunque algunos personifiquen a mujeres.

Como conclusión, los discursos y prácticas asociados con el travestismo o Cross-dressing conforman una larga tradición dentro del mundo occidental, incluso pre moderno que no se restringen a los contextos urbanos actuales, aunque, por supuesto, representan contextos e intencionalidades distintas. Igualmente, podríamos afirmar que su propia definición y práctica conllevan un contradictorio juego de identidades traspuestas que suponen la trasgresión de la normatividad establecida y a la vez su regulación y legitimación mediante su formalización y espectacularidad extraordinaria, especialmente en manifestaciones tradicionales populares. Seguimos viendo que la participación pública, y por tanto política, de la mujer



## **EL CARNAVAL EN EL LITORAL CENTRAL VENEZOLANO: “EL ENTIERRO DE LA SARDINA DE NAIGUATÁ” (ESTADO VARGAS, VENEZUELA)**

en “el entierro” ratifica la discriminación y circunscripción de los roles femeninos a los de espectadora y los espacios domésticos, por lo que son los hombres quienes tienen que representar sus roles. Sin embargo, como lo señala Lancaster (1998):

...las prácticas lúdicas nos colocan en el punto de apoyo de un vector fenomenológico, en una posición desde la que podríamos saltar en cualquier cantidad de direcciones diferentes. Simular, actuar en carnaval, jugar al travestismo, es explorar esas posibilidades. (p. 67)

### **5. Conclusiones**

Partimos reconociendo como preliminar este trabajo, por considerarlo el inicio del estudio de la fiesta del carnaval en el Litoral Central Venezolano, a través del análisis del caso “El Entierro de la Sardina de Naiguatá”.

La revisión documental de los autores manejados (entre muchos otros que no tuvimos la oportunidad de estudiar) apunta a considerar aspectos de orden histórico y social para explicar la ocurrencia de las acciones festivas, claramente irreverentes contra el status quo. Lo que, por ahora, no se cuenta con una teoría general y concluyente de la “carnavalización”, que para el caso de América Latina deberá tener un tratamiento particular dado los aspectos multiétnicos y pluriculturales históricos que se enriquecen cada vez con el avance de la globalización.

Se puede apreciar que en “El Entierro” la expresión abierta y a la vez anónima (detrás de una máscara o un disfraz) de malestares de impacto local, tales como la escasez de alimentos de consumo diario y la represión policial. Además de otros malestares de impacto global, como la discriminación por razones de género sexual, racial y de pobreza. Quedando abierto el análisis posterior de “El Entierro” desde la perspectiva de la sociología interpretativa de Urreiztieta (2004) quien apoyada en los aportes de Giddens, Beck y Bauman señala la configuración de nuevos proyectos de subjetividad y políticas de vida en medio de las transformaciones acaecidas en la modernidad reciente y su repercusión en la cultura cotidiana en los contextos de la globalización, contribuyendo al surgimiento de respuestas y expresiones de malestares de orden cultural (p. 464)

“El Entierro” visto como evento popular, folklórico, tradicional es parte del patrimonio turístico del Litoral Central Venezolano y en particular de Naiguatá. Año tras año aumenta la cantidad de turistas, periodistas e investigadores que se incorporan con pasivos protagonistas de una fiesta naiguatareña.

### **6. Recomendaciones**

Nuestras recomendaciones giran en torno al reconocimiento de “El Entierro de la Sardina de Naiguatá” como manifestación folklórica que se valoriza y re-crea con el transcurrir de los años. En tal sentido, sugerimos a los protagonistas promotores de la fiesta hacer las gestiones pertinentes ante los órganos competentes, para que la misma sea declarada Patrimonio Cultural de Vargas.

La declaratoria de Patrimonio convendría para la proyección de la fiesta a escala nacional e internacional, sobre todo dado el carácter de Naiguatá como centro receptor de turistas y temporadistas.

Asimismo, recomendamos el levantamiento de un archivo sónico que recoja la memoria

## EL CARNAVAL EN EL LITORAL CENTRAL VENEZOLANO: “EL ENTIERRO DE LA SARDINA DE NAIGUATÁ” (ESTADO VARGAS, VENEZUELA)

oral colectiva de los naiguatareños en torno la historia de “El Entierro de la Sardina” y de otras manifestaciones culturales. Vale la pena, también recomendar la compilación de fuentes documentales, hemerográficas y de fotográficas de manera que puedan complementar los aportes del mencionado archivo sónico para de esta manera ofrecer a las futuras generaciones un conocimiento certero acerca de los orígenes y evoluciones de la fiesta.

### 7. Referencias bibliográficas:

- Bajtin, M. 2013. La Cultura Popular en la Edad Media y en el Renacimiento. El contexto de François Rabelais. [Quinta reimpresión. En 1987 primera edición en castellano]. Madrid-España. Alianza Editorial. 431 p.
- Barreto-Guédez, E. 2014. Turismo y fiestas populares de Naiguatá, Estado Vargas-Venezuela. En Kalpana No. 12. Quito. Universidad de Especialidades Turísticas del Ecuador. [en prensa]
- Caro B., J. 2012. El carnaval (análisis histórico –cultural). [En 1984 primera edición]. Madrid-España. Alianza Editorial. 534 p.
- Flores M., J. A., 2001. Un Continente de Carnaval: Etnografía Crítica de Carnavales Americanos”. Anales del Museo de América. N° 9. 60 p.
- Geertz, C. 2012. La interpretación de las culturas. Barcelona- España. Editorial Gedisa. 387 p.
- Gutiérrez, E. 1989. Una visión antropológica del carnaval. En J. Huerta Calvo (Ed.). Formas carnalescas en el arte y la literatura. Barcelona-España. Ediciones del Sebal. 33 -59 p.
- Hernández, D.; Fuentes, C. 2012. Fiestas tradicionales de Venezuela. [Segunda Edición]. Caracas-Venezuela. Fundación Bigott. 287 p.
- Lancaster, R. 1998. La actuación de Guto. Notas sobre el travestismo en la vida cotidiana. En D. Balderston; D. Guy (Eds.). Sexo y Sexualidades en América Latina. Buenos Aires-Argentina. Paidós. 29-68 p.
- Mirizio, A. 2000. Del Carnaval al Drag: La extraña relación entre masculinidad y travestismo. En M. Segarra; A. Carabí (Eds.). Nuevas masculinidades. Barcelona-España. Icaria Editorial. 133 -150 p.
- Navarrete, R. 2009. La burriquita tiene bigotes: Travestismo e inversión sexual en las manifestaciones populares venezolanas. En Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales. Vol.15. No.3. Caracas. Universidad Central de Venezuela. 169-188 p.
- Urreiztieta, M.T. 2004. La sociología interpretativa: globalización y vida cotidiana. En Espacio Abierto. Cuaderno Venezolano de Sociología. Vol. 13. No. 3 (julio –septiembre). Maracaibo-Venezuela. Universidad del Zulia. 457-470 p.

### 8. Fuentes Orales

- Entrevista a Arratia, Eduardo Hugo. [Nacido en Naiguatá en 1931]. Naiguatá (Estado Vargas, Venezuela) el 1/06/2012.
- Entrevista a Arratia, Eduardo Hugo. [Nacido en Naiguatá en 1931]. Naiguatá (Estado Vargas, Venezuela) el 1/06/2012.
- Entrevista a Cáceres, Armando. [Nacido en Naiguatá en 1935]. Naiguatá (Estado Vargas, Venezuela) el 30/05/2010.
- Entrevista a Montes, José. [Nacido en Naiguatá en 1940]. Naiguatá (Estado Vargas, Venezuela) el 29/05/2014.
- Entrevista a Yriarte, Jesús María. [Nacido en Naiguatá en 1933] Naiguatá (Estado Vargas, Venezuela) el 2/06/2013.